

DIARIO DE MEXICO

Del Miércoles 16. de Abril de 1806.

Santo Toribio Obispo. Q. H. en Santa Cruz. Mañana pasa á la Santa Escuela.

Oda.

INcanta mariposa,
Que en torno de la llama
Ansiosa de la muerte,
Bates tus bellas alas.
¿Por qué dime, infelice
Tu existencia no guardas,
Quando los otros seres
Procuran conservarla?
Ya te miro en las flores,
Ya en las frondosas ramas,
Ya bajas á la tierra,
Ya al Cielo te levantas:
Ya registras las peñas,
Ya en las fuentes te bañas,

Por todas partes giras,
Pero en ninguna paras,
Solo en buscar el fuego
Muestras tener constancia,
Giras, te vas, y vuelves
Hasta que al fin te abrasas.
¿Dime pues::: mas no digas,
Ya comprendo la causa,
Tu suerte así lo quiere
Y no puedes burlarla.
¡Ay de mí! yo lo mismo
Padezco por Anarda,
Comprendo sus rigores,
Y no puedo del pecho separarla.

Juana Mira Can—azul,

Desagravio de la poesia.

SAlud, Señor diarista, ¿Como lo pasa V. ? ya se ve V. es ta-
citurno, y no le peta responder sino despues de mucho meditar. Yo
muy triste! ya mis ojos lo están diciendo. ... ¿Qué no me pregun-
ta V. por qué lloro? ¡ah! pues es por que al Señor Antipoeta del
diario núm. 110 no le quadran los versos: ni aun á la Comedia va,
sino es en prosa; hay que dolor! ¿Que compresion! ¿Adonde iría
á cojer este Señor la carta que dice, que le ha puesto de tal suerte! Yo
pienso que el pobrecito no ha leído mas de esa carta, y nada, nada
de eso pue llaman bellas letras, endonde la poesia, si, la dulce, la
amable, la desinteresada poesia, es el encanto, y lo ha sido, segun
dice mi padre grande, de los mayores hombres del mundo. Ya se ve...
la gente no puede hablar... Yo soy una tonta muger, que tomara sa-
ber lo que me hago en mi costura. Pero, Señor diarista, á qui de
Dios:

Dios: ¿Como yo he de creer que sea tan mala la poesía, y que pueda llamarsele *frenesi, enfermedad, y peste*?

Esos sabios antiguos que oigo mentar á mis hermanos el Cura de Jurindirichi, y el colegial... balgate Dios... como se llaman... ha; ya me acordé: Homero, Virgilio, Horacio, Ovidio: y otros innumerables hombres, que por insignes poetas parece que no han muerto, y que aun comen y beben con nosotros; fueren por ventura locos ó enfermos? ¿Lo fueron Anacreonte, el Petrarca... pero qué?... nuestros gloriosos Españoles Garcilaso, Ercilla, Calderon, Montalban, Matos, Moreto, Lope de Vega, Gerardo Lobo, Quebedo... y todos los que no digo, por que sería el cuento de nunca acabar? Y aun ahora en calientito: Iglesias, Villegas, Arriaza, capitaniados del celebre del grande Iriarte! este y todos, repito, fueron y son enfermos... ¿como la mona. O si lo han sido; que gusto, que no leyeron esta carta descomulgada! pues si la hubieran lido, quien sabe si hubieran apostatado como el Señor Antipoeta, y no hubieran enriquecido al mundo con tantas obras infinitamente admirables. Bien que no... Pues que todos gustan de rarezas? antes me parece que el Señor Antipoeta mas es desengañado, que arrepatido: sin duda tropezó en el camino del Parnaso: le cobró miedo á la jornada, y por eso blasfema de sus viadores, como si ellos tubieran la culpa de su mala andanza. Ello el dice que tenía furor poetico, y que le alababan sus obras quando jovencito: Quiza ya chochea, no? pebrequito! me parece que estoy hablando con él... ¿Setenta y quantos, Señor Antipoeta...? Tambien dice, que tenía mucha facilidad para hacer versos: con todo, á mí se me figura que en el voto que ha hecho de no hacerlos, ni oirlos, hemos perdido poca cosa. Ya, si el hablara de los malos poetas, de los versos confusos, desatinados, alisonantes, obscenos y escandalosos, *trantea*, tenía muchisima razon, y yo sería la primera que le diría „dice V. muy bien, tatita“; Pero de la poesía en general! ¿De un don, con que parece que el Cielo ha querido distinguir á algunos de los hombres entre sus mismos semejantes, que perfeccionados por el arte parecen divinos: como que algunos gentiles, que no conocieron á la deydad verdadera, los juzgaban dioses, segun dice un libro viejo de mi casa! La verdad, la verdad Señor diarista, que para producirse asi, es menester no tener dos dedos de frente, ó dedicarse á profesor de todo genero de rarezas; no permita Dios que lean esta carta de mis pecados, los dulcissimos Torisarios, Gemoz, Nicolásés, Fragoetes, Rezmiras, Guindos &c. &c. por que se desvolteará la chimenas como al Señor Antipoeta, soñando que la poesía es peste, enfermedad y frenesi: si el me oyera, diría que soy muy apasionada de los

los postas ¡pero como! ¡No digo! para marido he de escojer uno que la inteliija, aunque sea mas pobre que Aman, y no tengamos otra cosa que comer sino decimas, odas, y sonetos guisados en ternezas y y suspiros, que ciertamente no empachan, y al fin al fin peor es chile, y la agua lejos. E: á Dios á Dios Señor diarista, que ya es tarde, y solo sali por ilo. Ha: si le diere á V. la ventolera de asentar algo de mi visita y conversacion en su diario: pues....mira esto... el que se imprime; no el que lleva el carretonero: bien puede V. manifestar mi nombre, que no le tiene miedo al Antipoeta, su servidora de V. *Barbara Laso Manay.*

P. D. Reservada. Señor diarista, biejecito mio, el escribiente se ha enfermado, y no puede sacar mi papel en limpio, con que dispense V. los borriones, que no quiero que se me haga mi cuento cacheton, vale que V. sabe leer hasta en griego y no necesita de anteojos. Vale. (1)

Quebraduras.

¿Quien á dicho á V. Señor *Paciente*, que el diarista es medico ó cirujano, para que le pida un remedio para su envejecida quebradura de seis años? Pero ya que V. lo ha pedido, y que de medico, poeta y loco, cada uno tiene un poco, se le dará un remedio muy sencillo, y muy experimentado con feliz éxito, que se reduce á aplicarse un parche de *tezcalama*, y sujetarselo con ligadura, ú vendaje, ó con braguero, segun sus circunstancias. La *tezcalama* es una leche resinosa, que se endurece, y se pone como melcocha subida de punto, que

(1) Barbarita, hijitania: mira que te esplicas muy muy lindamente, pero pon un poco de cuidado, para no confundir las cosas, y que luego se lo atribuyan á tu hermano el Cura ó al Colegial. Otra vez no coloques á *Villegas* entre los poetas modernos, por que aunque aya alguno en nuestros tiempos del mismo apellido, no es sin duda el que tu quieres decir: y procura en lo sucesivo evitar comparaciones, que son muy odiosas, y arriesgadas. Mira, yo soy muy apasionado á Don Tomás Iriarte, le conozco por excelente umanista, y no me atrevería á graduarlo de capitán de la compañía de los poetas de nuestra edad, por que clamaría con justicia en la lirica el sobrasiente mérito del P. Gonzalez y de Melendez Valdes, en la epica el de Vaca, en la dramatica el de Moratin, en la satira, y fuego el de forner y por eso te lo dice el D.

que viene de Guadalajara, y suelen tenerla aquí varias personas de allá, ó que tienen relaciones en aquella Ciudad. *D.*

Venta. Una oficina de salitre en el partido de Huexocingo, situada en el Pueblo de S. Felipe Ixtacuixtla: sus terrenos son fértiles de nitro: las leñas y el agua que requiere el beneficio de este ingrediente son abundantísimas, tiene la mejor construcción en todas sus oficinas, como son un terreno amplio cercado de paredes, tres pailas magníficas, y ornilla para otra: tanques correspondientes, pieza de cuajaderas, y quatro de salitres muy capaces, 24 pailas grandes, que reciben las aguas por medio de llaves de bronce, sin costo de operarios. El que guste comprarla, y desee tomar alguna más instrucción sobre la materia, ocurra á la alcaicería calle de la cazuela núm. 8. donde contestará con D. Nicolas Rey.

Encargo. Un mozo casado, y con un hijo, solicita acomodarse en qualquiera exercicio, menos de cohero: ocurrase al meson de S. Vicente.

Hallazgo. En los bajos del co-

legio de Santos, tienda del venado, se entregaron dos llavecitas, que se encontraron en Santa Teresa.

Traspaso. Una vinateria en el puente del Carmen, esquina de arzinas: en 900 ps. de aperos: al la que quisiere, se le hará rebaja del precio.

Perdidas. De la sastrería de la calle de los cordovanes se han llevado al miércoles en la tarde, unos calzones de casimira azufrada, de punto alto, forro de coleta de España, que apenas tendran dos puestas: quien supiere de ellos ocurra á dicha sastrería, como asimismo el que hubiere hallado un pañito de polvos amarillo, con su puntita verde, y sus jazmines de seda: se perdió de dicha sastrería á la esquina de provincia.

Quien supiere de una criatura de año y dos meses, con su camisita de manta, peloncito, que se lo quitaron á su padre, estando éste dormido el Viernes de Dolores: ocurran á la belería del puente de fierro. *Ambos ofrecen hallazgo.*

Razon por menor de los precios corrientes en la tercera semana de este mes.

Chile ancho en tercio 4 ps. 2. rs. ar. Id. pasilla id. 3 ps. 4 rs. ar. Sebo terciado 4 ps. 3 rs. ar. Azeite de comer 15 ps. ar. Frijol bayo blanco de 7 ^{mo} á 8 ps. carga. Id. barroso 7 ps. 6 rs. Arroz de leche 7 ps. 2 rs. quintal. Maiz 5 ps. carga. Queso añejo 5 ps. 3 rs. ar. Lenteja 11 ps. carga. Frijol prieto 6 ps. 6 rs. carga. Ajonjolí 5 ^{mo} ps. quintal. Azafrán libra 28 ps. Cacao Guayaquil á 1 ^{mo} 100 rs. lib. limpio. Tabasco 6 ^{mo} rs. lib. Maracaibo 5 ^{mo} rs. Canela 4 ^{mo} rs. onza. Clavo 5 ^{mo} ps.